1

Facultad de Psicología – Universidad de la República

Año 2011 - Segundo semestre

Curso: 4º Ciclo.

Seminario de Profundización: Sensibilidad y Representación.

Docente: Lic. Sergio Rozas

Cupo: 20.

Día y hora: martes de 10hs a 13hs. Frecuencia: una reunión semanal.

Salón: Aula Magna

Fundamentación:

Los usos coloquiales que en general hacemos de la palabra "sensibilidad" nos orientan a significar dicho vocablo como algún tipo de disposición, capacidad, facultad o aptitud que tenemos para sentir, percibir, valorar, e incluso producir un sinnúmero de cosas.

En gnoseolodía y epistemología, así como en la antropología filosófica, el uso de la palabra es más estricto y especificado.

Presentando alguno de sus usos en su forma interdisciplinaria y a modo general, se ha usado para designar la capacidad de recibir sensaciones particulares, discutiéndose si esta capacidad era o no suficientemente apta para generar un conjunto de representaciones que pudieran involucrarse en nuestros actos cognoscitivos. Parafraseando, si nuestras representaciones mentales tienen o no como fuente indiscutida lo que el plano de la sensibilidad recepciona como sense data.

Derivada de esta línea, se ha utilizado el mismo vocablo para interrogar acerca de nuestros criterios de verdad científica, proponiendo en un plano más epistemológico a la experiencia sensible ya no tanto como fuente y base de nuestras teorías científicas sino, además, como instancia en donde dirimir el asunto de la verdad de las mismas (verificacionismo).

También, a partir de la propuesta kantiana hasta nuestras concepciones fenomenológicas y constructivistas actuales, se reseña a nuestra sensibilidad como el ámbito de productividad del fenómeno, como el producto fundamentado de nuestras condicciones espacio-temporales que ofician, a su vez, la misma posibilidad de las matemáticas y la física, así como a una sensibilidad inteviniendo en procesos sintéticos involucrados en la postulación de objetos.

Tal manera de hablar parece abrir otro conjunto derivado de discusiones. Por ejemplo, qué entendemos por sensación particulizada y qué podemos concebir que sea una representación. Nos interroga acerca del vínculo establecido entre la sensación y la representación: ¿es un vínculo que mantiene algún tipo de isomorfismo estructural entre las partes vinculadas?; ¿hay causalidad en el vínculo?; ¿puede darse ese

vínculo sin distorsión en una o en todas las partes vinculadas?; lo que se vincula ¿tiene ámbitos específicos de pertenencia?, etc.

La filosofía moderna que se abre paso a partir de Descartes establece un conjunto de comparaciones entre el rol cognoscitivo asignado a la sensibilidad y el rol cognoscitivo asignado a la inteligibilidad.

El tema que se juega, fundamentalmente, es la presentación de un modelo cognoscitivo que explique coherentemente la posibilidad misma de la experiencia. De una experiencia de objetos de conocimiento y de una experiencia que permita representarnos a estos objetos de una forma verdadera.

Estas comparaciones han terminado, en algunos casos, en contraposiciones un tanto radicales entre el conocimiento sensible y el conocimiento intelectual argumentando fuertemente a favor de uno de ellos en detrimento del otro. En otros modelos más moderados se ve una suerte de deslizamiento entre lo sensible y lo inteligible.

Así, por ejemplo, algunos racionalistas y algunos empiristas, si bien mantenían la distinción entre conocimiento sensible y conocimiento inteligible reconocían una cierta continuidad entre ambos. Para dichos racionalistas de la época, la sensibilidad era una especie inferior de conocimiento mientras que para los empiristas era el punto de partida fundamental de toda posible operación intelectual.

De todas maneras, si bien el énfasis puesto sobre lo sensible o lo intelectual mantenía la diferencia, la asignación de roles dada a los procesos sensibles o inteligibles dentro del proceso cognoscitivo no era excluyente.

En estas discusiones, una figura que aparece como un tercero en discordia es la idea o concepto de "representación". Así, se habla de representaciones como aprehensión de un objeto, como reproducción en la conciencia de percepciones, como anticipación de acontecimientos futuros, etc.; asignándoles distintas fuentes que surgirían de nuestros propios sentidos o de nuestro intelecto. La asignación de la fuente estaba enclavada en una estrategia argumentativa que permitiera operar a lo que se definía como representación como un elemento mediador entre la fuente y los procesos mentales requeridos para la obtención de conocimiento.

Un nuevo punto de partida de todas estas discusiones es la obra de Kant.

Kant rompe con un ritmo de pensamiento que acompasaba la sensibilidad con lo "a posteriori", con lo contingente, con la mera apariencia opuesta a lo inteligible como intuición esencial.

Si digo que hay sensibilidad que nos aporta apariencias y que hay inteligibilidad que nos aporta representaciones esenciales, la posición del sujeto, del sujeto cognoscente remite a una defectuosidad fundamental. Lo aportado por la sensibilidad aparece como deformidad en virtud de la constitución subjetiva del propio sujeto cognoscente.

Es con esta perspectiva con la cual rompe Kant. Hay un sujeto, dirá Kant, que está subordinado a las apariencias y que cae en las ilusiones sensibles. Es el sujeto empírico. Pero hay otro sujeto que no se reduce a ningún sujeto empírico y que es la unidad de todas las condiciones bajo las cuales una cosa puede aparecer a cada uno de los sujetos empíricos. Lo que aparece, por tanto, no puede ser mera apariencia defectuosa sino que está condicionado y uno de los aspectos que condicionan a toda aparición posible es

una forma muy especial de sensibilidad. Una sensibilidad que rompe con la dualidad apariencia/esencia que implica, a su vez un mundo sensible degradado.

Objetivos generales y específicos:

En el presente seminario, intentaremos explorar las nociones de sensibilidad y representación en el marco de distintas atmósferas teóricas:

- a) dentro de una propuesta racionalista.
- b) dentro de una propuesta empirista.
- c) dentro de la propuesta kantiana especificando la manera en que Kant nos presenta su concepción de "sensibilidad" como parte de las condiciones de aparición de representaciones o como la capacidad de recibir las representaciones según la manera como los objetos nos afectan.

Los tres puntos anteriormente reseñados, están en vinculación directa con la producción teórica de la psicología. No solamente han sido el campo de posibilidad de la conformación de su vocabulario básico, sino que además entrañan el mismo campo de posibilidad de las perspectivas conductivistas, psicoanalíticas y cognitivistas.

A manera de ejemplo, cuando surge Freud, sostiene que hay ciertos fenómenos o representaciones que aparecen en el campo de la conciencia a la que remiten esas representaciones, Freud es kantiano en la medida en que está pensando espontáneamente en términos de relación aparición/condiciones de aparición o aparición/sentido de lo que aparece, y ya no en términos apariencia/esencia.

En forma más específica, el seminario pretenderá ser un ámbito de reflexión que habilite a los estudiantes a articular estas pespectivas teóricas con campos y temas de interés particularizados que el mismo estudiante proponga.

Metodología:

Se implementarían distintas herramientas metodológicas que involucrarán a lo expositivo interrogativo, así como lo participativo.

Preparación individual o en equipos de temas.

Avances de prouestas de trabajos finales.

Esposición de las distintas propuestas en el grupo.

Consideración de las mismas no sólo por parte del docente sino también del grupo en general y sus aportes.

Especificación del formato del trabajo final.

Ofrecimiento de instancias de reformulación del mismo bajo la supervisión del docente.

Evaluación y criterios de aprobación:

En la evaluación y aprobación del seminario se tendrá en cuenta la participación, los aportes de cada uno de los estudianes, a sí como la asistencia al mismo.

El estudiante deberá presentar un trabajo de pasaje de curso que refleje parte de las reflexiones que fueron elaboradas en la trayectoria del seminario, sus intereses personales articulados en la temática general propuesta, así como un suficiente nivel académico en la presentación del mismo.

Bibliografía básica:

Abbagnano, N. (1982). Historia de la Filosofía. Barcelona: Hora S.A.

Descartes, R. (1999). Meditaciones Metafisicas. Navarra: Folio S.A.

Ferrater Mora, J. (1892). Diccionario de Filosofía. Barcelona: Alianza Editorial.

Hume, D. (1994). Investigación sobre el conocimiento humano. Barcelona: Altaya S.A.

Kant, I. (1978). Crítica de la Razón Pura. Madrid: Alfaguara.

Rozas, S. (2008). Descartes, Hume, Kant. Pasaje del paradigma ontológico al paradigma de la conciencia. Montevideo: Psicolibros Universitario.